

Editorial

Adiós a los mega cruceros

El Puente Chacao va a suponer un cambio sustantivo en las recaladas que año tras año llegan a Puerto Montt.

Hace 10 años, precisamente a mediados de enero, como ahora, desde el Ministerio de Obras Públicas se afirmaba que la altura del Puente Chacao, por entonces todavía en etapa de diseño, no constituiría un impedimento para el paso de los cruceros hacia la bahía de Puerto Montt. Con mucha confianza, se señalaba que los 50 metros de altura de la enorme infraestructura sólo imposibilitaría el cruce del "Queen Mary", producto de sus 72 metros de altura. Los hechos, no obstante, han echado por tierra tales previsiones, pues en los primeros días de este mes, Empormontt ya ha anunciado públicamente que una vez que el puente esté construido y entregado para el uso público, al menos el 30 a 40% de los cruceros ya no podrá seguir camino hasta la capital regional. Por ello ya se escogió al sector de Lechagua, en Ancud, como el más probable lugar escogido para emplazar un nuevo terminal de estos buques.

Esto cambiará por completo la distribución geográfica de recalada de los cruceros. Aunque a Ancud llegarán menos naves que a Puerto Montt, su solo tamaño (son los más grandes) le garantizará a la ciudad chilota un flujo de turistas nuevo al que se le podrá ofertar el amplio abanico de paisajes, cultura e historia que tiene la Isla de Chiloé. Será sin duda una oportunidad para darle un nuevo impulso al archipiélago, aunque ello requiere un trabajo sostenido de promoción del destino y articulación de la oferta turística. La otra cara de la moneda la vivirán Puerto Montt, pero por sobre todo Puerto Varas, hasta donde llega la mayoría de los pasajeros atraídos por la cuenca del lago Llanquihue, Ensenada y los Saltos del Petrohué. Será entonces un desafío para el sector turístico de la ciudad lacustre prepararse para este nuevo escenario y bregar para que su nombre siga presente en las agencias de viaje, aunque la distancia con Ancud será un problema objetivo.

En lo que concierne a la capital regional, sabido es que hasta ahora son pocos los turistas de cruceros que se quedan en Puerto Montt. Tal vez sea el momento de que el nuevo gobierno comunal, con el impulso del arranque, se proponga capitalizar de verdad la vocación marítima de Puerto Montt y la belleza escénica incomparable de la bahía. Convertirse en un destino de este tipo será lo que podría atraer a más turistas no sólo de los cruceros, sino que nacionales y del resto del continente.